

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

S/CSC/M/22

21 de mayo de 2002

(02-2779)

Comité de Compromisos Específicos

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 11 DE MARZO DE 2002

Nota de la Secretaría

1. El Comité de Compromisos Específicos celebró una reunión el 11 de marzo de 2002. El orden del día de la reunión figura en el documento WTO/AIR/1733. No se planteó ninguna cuestión en el marco del punto "Otros asuntos".

A. CUESTIONES RELACIONADAS CON LA CLASIFICACIÓN

2. La Presidenta recordó que en la reunión informal celebrada el 28 de febrero de 2002 las delegaciones habían reiterado la importancia que atribuían a las deliberaciones técnicas en el marco de ese punto del orden del día. En dicha reunión se había corroborado la función que había desempeñado, y podía seguir desempeñando, el Comité para fomentar el entendimiento de las delegaciones de las cuestiones relativas a la clasificación. Se había reconocido también que las deliberaciones sobre cuestiones concretas en el seno del CCE debían basarse en los intereses e iniciativas de las delegaciones, ya que la labor del Comité era una actividad impulsada por los Miembros. La oradora señaló a la atención del Comité una nueva comunicación relativa a la clasificación de los servicios jurídicos que había presentado la delegación de Australia en el documento S/CSC/W/32, de fecha 11 de marzo de 2002.

3. Al presentar la comunicación, la representante de Australia dijo que existían razones de peso para perfeccionar la clasificación de los servicios jurídicos que contenía el documento W/120 a fin de que reflejara con más claridad las realidades económicas del comercio internacional de servicios jurídicos. El documento W/120 tenía un único epígrafe indiferenciado para los "servicios jurídicos", incluidos en los servicios profesionales, un subsector de los servicios prestados a las empresas. La inclusión de otras subcategorías sobre la base del ámbito jurídico y el tipo de servicio reflejaría mejor la realidad comercial. Se habían reconocido cuatro ámbitos jurídicos principales, a saber, ordenamiento jurídico del país de origen, derecho internacional, ordenamiento jurídico de un tercer país y ordenamiento jurídico del país anfitrión. Además, se podían suministrar dos tipos de servicios (servicios de asesoramiento -consultoría- y servicios de representación -representación ante los tribunales-) en cada uno de los ámbitos jurídicos. Su delegación proponía que figuraran en la clasificación cada uno de esos ámbitos jurídicos teniendo en cuenta los dos tipos de servicios mencionados, otorgando flexibilidad para asumir compromisos respecto de los servicios de asesoramiento y/o de representación para cada uno de los ámbitos. Los abogados extranjeros prestaban, además, otros servicios, tales como servicios de arbitraje comercial internacional, otros servicios alternativos de solución de diferencias, preparación y certificación de documentos jurídicos y otros servicios jurídicos de asesoramiento o consultoría, que también debían ser incluidos en la clasificación. La flexibilidad que aportaría la introducción de esas modificaciones en el documento W/120 permitiría a los Miembros aumentar el número y la calidad de los compromisos en los servicios jurídicos sin menoscabar la protección de los consumidores nacionales ni la calidad de los servicios jurídicos y salvaguardando al mismo tiempo el principio del derecho.

4. El representante de la Argentina, hablando en nombre del MERCOSUR y Bolivia, recordó una propuesta referente a los servicios postales (S/CSS/W/108), presentada en una reunión extraordinaria del Consejo del Comercio de Servicios, que contenía cuestiones relativas a la clasificación. Basándose en el hecho de que las directrices para las negociaciones que figuraban en el documento S/L/93 establecían en el párrafo 16 que "se velará por la plena utilización de la capacidad de los órganos subsidiarios", las delegaciones del MERCOSUR y Bolivia sometían a la consideración del Comité los elementos relativos a la clasificación de la mencionada propuesta, y lo hacían sin perjuicio de la posibilidad de presentar una comunicación escrita en el CCE. La clasificación vigente de los servicios postales (CPC 7511) y de mensajeros (CPC 7512) del documento W/120 como categorías distintas era inapropiada, dado que no había diferencias en la forma en que los operadores de los servicios postales y las empresas de "mensajeros" prestaban los servicios postales. Por todo ello, el MERCOSUR y Bolivia proponían la integración de los servicios "de mensajeros" (CPC 7512) en los servicios "postales" (CPC 7511), según se establecía en los subsectores 2 A y 2 B de los servicios de comunicación en la Lista de Clasificación Sectorial de los Servicios (MTN.GNS/W/120), bajo el epígrafe único de servicios postales.

5. La representante de las Comunidades Europeas se congratuló de las propuestas que se habían formulado. Afirmó que se había trabajado de firme en la esfera de la clasificación y se había avanzado en la labor de comprender los diferentes sectores en cuestión. Sin duda, los Miembros no propugnaban en general una revisión total del documento W/120, pero era necesaria una cierta labor en algunos sectores, por ejemplo, los servicios relacionados con el medio ambiente y los servicios de energía, en los que era muy poco lo que se había hecho en la Ronda Uruguay. Las CE estaban interesadas en seguir trabajando en todas las propuestas de clasificación; aquellas que aún no se habían planteado en el CCE, sino en el Consejo, podían ser estudiadas en el seno del Comité para abordar las cuestiones técnicas. En una primera fase la labor de clasificación podía centrarse en identificar elementos en los que los Miembros podían registrar compromisos. Podría haber una fase adicional relacionada con la incorporación de nuevos compromisos, porque, sin duda, los compromisos que los Miembros pudieran haber asumido en determinados sectores deberían ser objeto de examen para comprobar cómo encajaría la nueva clasificación y para asegurarse de que no faltaba elemento alguno. Las CE deseaban avanzar y comprobar si era posible alcanzar un acuerdo o un entendimiento general de que las propuestas abarcaban la naturaleza de los distintos servicios.

6. Con respecto a la clasificación, el representante de México dijo que, a su juicio, el documento W/120 seguía siendo el marco de referencia para esa labor. Cualquier acuerdo que pudiera alcanzarse para la inclusión de nuevas categorías debería ser compatible con la idea de integrarlas en una única clasificación en el documento mencionado.

7. El representante del Brasil dijo que su delegación seguía dispuesta a examinar cuestiones relativas a la clasificación en el seno del Comité. No se había aclarado todavía el resultado de esas deliberaciones, especialmente con respecto a su objetivo último. Reiteró que en ausencia de un entendimiento común o de un mínimo común denominador en los sectores que habían sido objeto de debate, las delegaciones podían presentar sus peticiones y ofertas basándose en la clasificación que consideraran oportuna, es decir, definir sectores que consideraran apropiados. Tenía reservas sobre las ideas que se habían expresado en las consultas informales en el sentido de que al final del proceso de las negociaciones bilaterales sería posible llevar a cabo una armonización de algún tipo. A su entender, debía seguirse el proceso inverso.

8. La Presidenta se felicitó de las nuevas propuestas relativas a la clasificación. Era importante abordar las cuestiones relativas a la clasificación para tratar de alcanzar un entendimiento común de los problemas y soluciones a medida que las delegaciones se aproximaban a la fase de peticiones y ofertas. Algunas de las propuestas que se habían presentado en las reuniones extraordinarias del Consejo del Comercio de Servicios contenían elementos importantes de clasificación que podía ser conveniente estudiar técnicamente en el CCE. Además, era preciso tener presente la relación entre la

clasificación y la incorporación de nuevos compromisos. La oradora propuso, y se aceptó, que el Comité tomara nota de las declaraciones que se habían hecho y volviera a ese punto en la siguiente reunión.

B. CUESTIONES RELATIVAS A LA CONSIGNACIÓN DE COMPROMISOS EN LISTAS

9. La Presidenta dijo que ese punto del orden del día se había incluido como resultado de las deliberaciones que se habían mantenido en las dos reuniones anteriores. El objetivo era dar flexibilidad para abordar cualquier cuestión relacionada con la consignación de los compromisos en las listas. Se habían hecho varias propuestas interesantes sobre aspectos que podía considerar el CCE en ese momento. De entre todas ellas, el Comité había decidido examinar la forma de incorporar nuevos compromisos a las listas de los Miembros y los sistemas para consignar compromisos adicionales en virtud del artículo XVIII del AGCS. Como se indicaba en el orden del día de la reunión, los dos temas se abordarían por separado.

1. Incorporación de nuevos compromisos a las listas de los Miembros

10. La Presidenta recordó que esa cuestión se había planteado inicialmente en la reunión extraordinaria que había celebrado el Consejo del Comercio de Servicios los días 14 y 15 de julio de 2000. En ese contexto, se había solicitado a la Secretaría una nota en la que se explicara en qué forma se habían incorporado en el GATT las sucesivas listas de concesiones. La nota se había distribuido en el documento sin signatura N° 7436 de fecha 21 de noviembre de 2000. El Consejo había examinado brevemente la nota y había dejado de lado la cuestión en marzo de 2001. De esa breve discusión parecían haber surgido dos posibles alternativas: a) incluir nuevas adiciones o suplementos a las listas existentes y b) presentar nuevas listas en las que se refundieran los compromisos existentes, sus mejoras y los nuevos compromisos resultantes de las negociaciones en curso.

11. La representante del Canadá daba gran importancia a esa cuestión, tanto en relación con el mantenimiento de la certidumbre jurídica de los compromisos como con el aumento de la participación de los Miembros en las negociaciones en curso. Consciente de la creciente carga de trabajo y la complejidad de las negociaciones, el Canadá era partidario de que se analizara y resolviera esa cuestión durante el año siguiente, a fin de que todos los Miembros entendieran mejor los compromisos que debían intercambiar. Las listas vigentes de compromisos siempre serían documentos legales a los que podrían remitirse las delegaciones y los grupos especiales, para asegurarse de que no se menoscababa ningún compromiso como resultado de las negociaciones en curso. Su delegación se preguntaba si todos los Miembros compartían ese principio. Todas las delegaciones debían estudiar seriamente la posibilidad de adoptar un sistema de listas refundidas, lo que supondría que los compromisos contraídos en la Ronda Uruguay, los contenidos en los suplementos resultantes de las negociaciones prorrogadas posteriores a la Ronda y los resultantes del proceso en curso figurarían en un único documento cuando concluyera la presente ronda de negociaciones. Si no se adoptaba ese enfoque, el Canadá tendría que trabajar con hasta ocho listas diferentes. El sistema de listas refundidas fomentaría una mayor participación de todos los Miembros en las negociaciones, puesto que ayudaría a esclarecer qué ofertas se presentaban más allá de los compromisos en vigor. Al final de las negociaciones tenía lugar un laborioso proceso de certificación en el curso del cual los Miembros examinaban todos los proyectos de compromisos que habían negociado bilateralmente con el fin de darles carácter multilateral. Ese proceso sería sumamente complejo habida cuenta del número de Miembros de la OMC. Por ello, comenzar esa actividad en ese momento, en la fase inicial de las negociaciones, contribuiría a reducir el volumen de trabajo durante el proceso de certificación de los compromisos a la conclusión de la negociación. Sería conveniente que los Miembros hubieran acordado un enfoque antes de marzo de 2003, momento en que debían presentarse las ofertas, de manera que pudiera iniciarse un proceso informal de clarificación de las listas refundidas y los compromisos propuestos antes de que terminaran las negociaciones.

12. La representante de Turquía también se mostró partidaria de que se presentaran en nuevas listas refundidas los compromisos existentes, sus mejoras y los nuevos compromisos resultantes de las negociaciones en curso. Se preguntaba qué relación existía entre el procedimiento de certificación de rectificaciones o mejoras de las listas (documento S/L/84) y el procedimiento para la incorporación de nuevos compromisos a las listas de los Miembros y pidió aclaraciones a la Secretaría a ese respecto.

13. El representante de Suiza también era partidario, en principio, de la elaboración de una única lista en la que se refundieran los resultados de la Ronda Uruguay y de las negociaciones en curso. Ese procedimiento era mucho más conveniente para las delegaciones y para cualesquiera otras partes interesadas.

14. El representante de México dijo que su delegación se mostraba flexible acerca del enfoque que hubiera de adoptarse, teniendo en cuenta que era necesario actuar con pragmatismo. Había unos plazos que se debían cumplir y que condicionaban el debate. Una vez se hubieran concluido las negociaciones bilaterales y multilaterales sería necesario refundir los resultados en un único documento. Esa labor debería comenzar una vez que hubieran concluido las negociaciones. Se podía encontrar un precedente en el proceso del GATT, en el que la refundición de las concesiones y la conversión en una clasificación única se había realizado a lo largo de un período prolongado. No cabía esperar, por tanto, que se hiciera la misma labor con mayor rapidez en el ámbito de los servicios. Era necesario mantener un debate sobre el valor jurídico para mantener la unidad de los resultados en las negociaciones. La refundición a la que se había referido el Canadá era absolutamente necesaria y México propugnaba, al igual que el Canadá, que se adoptara un enfoque pragmático.

15. El representante del Uruguay consideraba que era conveniente no esperar hasta marzo de 2003, fecha en la que ya deberían haberse presentado las ofertas iniciales, y la cuestión debía resolverse durante el año en curso, pues en la fase actual del proceso habría más tiempo para examinar las cuestiones pertinentes. De hecho, las delegaciones necesitarían tres meses cuando menos para preparar las ofertas y para ello necesitaban conocer el modelo que deberían seguir, es decir, una lista en la que sólo figuraran los nuevos compromisos o una lista que incluyera los compromisos existentes y los nuevos. En el caso hipotético de que los Miembros decidieran refundir las listas, se preguntaba qué valor jurídico tendrían las listas anteriores, las de la Ronda Uruguay y las negociaciones prorrogadas. Suponiendo que existiera una lista refundida para cada Miembro, ¿cuál sería válida desde su entrada en vigor y qué ocurriría si surgiera alguna dificultad respecto de un compromiso que se remontara a 1996 ó 1997? ¿Cuál sería el valor jurídico de la lista anterior, que estaba en vigor en ese momento? ¿Se tendría en cuenta su contenido para resolver la dificultad o prevalecería la nueva lista? Aunque las listas refundidas serían verificadas para asegurarse de que se habían preservado los compromisos vigentes, era posible que se pasaran por alto algunos cambios. ¿Tendría validez la lista antigua para el período en el que, de hecho, estaba en vigor? El orador pidió a la Secretaría que aclarara ese punto.

16. La representante de las Comunidades Europeas señaló que ése era un asunto de la mayor importancia, dado que los Miembros debían preparar las peticiones dentro de los 12 meses siguientes. Era necesario considerar las repercusiones jurídicas. Todos tenían bien claro que los compromisos que ya habían asumido los distintos Miembros seguirían estando en vigor y los lapsos inadvertidos y las dificultades que se plantearan en el proceso no deberían afectar a la validez jurídica de los compromisos anteriores. Sin embargo, la existencia de varios documentos válidos no era tampoco la solución más acertada. Su delegación prefería que existiera una única lista, más fácil de manejar para los gobiernos y para el sector privado. Era necesario encontrar la solución lo antes posible.

17. El representante del Brasil dijo que las cuestiones de incorporar los nuevos compromisos y definir la relación entre las antiguas y las nuevas listas podían abordarse, en principio, con independencia de la cuestión de la clasificación y no debían depender de que se hicieran progresos en

las cuestiones relativas a la clasificación. Coincidió con otras delegaciones en la necesidad de intentar trabajar sobre la base de una única lista refundida desde el comienzo del proceso. La delegación del Canadá había aportado varias buenas razones al respecto. Además, la existencia de una sola lista para cada Miembro no sólo facilitaría las negociaciones sobre el acceso a los mercados, sino también la labor de las delegaciones de comparar el progreso global alcanzado en las negociaciones sobre los servicios. Refundir todos los compromisos desde el comienzo era más fácil y conveniente pues permitiría iniciar y adelantar la actividad de verificación que de todas maneras era preciso realizar. Considerando el número de sectores en cuestión, parecía improbable que se pudiera realizar de forma adecuada la labor de verificación al concluir el proceso. En cambio, si trabajaban con listas únicas, las delegaciones estarían en condiciones de afrontar ese problema desde el principio. Además, al final del proceso de negociación, los Miembros sólo tendrían que ratificar un instrumento en lugar de varias listas, y ello facilitaría enormemente el proceso a nivel nacional. Como había manifestado el Canadá, también era importante para las empresas disponer de un instrumento de más fácil comprensión.

18. El representante de Polonia dijo que esa cuestión tenía una importancia crucial para el proceso de negociación. Los Miembros deberían presentar una única lista en la que se refundieran los compromisos existentes y los resultantes de las negociaciones en curso.

19. La representante de Australia consideraba que los oradores que habían intervenido anteriormente habían aportado argumentos muy convincentes en favor del sistema de listas refundidas. Compartía la opinión de quienes preferían que se decidiera el enfoque a adoptar con gran antelación al momento en que los Miembros comenzaran a preparar las ofertas iniciales, para que pudieran utilizar el formato convenido. Parecía que se estaba alcanzando un consenso respecto del sistema de listas refundidas. Tal vez el Comité podría adoptar una decisión en la siguiente reunión formal, de manera que hubiera tiempo suficiente para determinar los pormenores del procedimiento.

20. El representante de Hungría era partidario de que se utilizara una sola lista, aunque supusiera más trabajo, pues facilitaría a los Miembros y a la industria comprender los compromisos asumidos en el marco del AGCS. Deberían discutirse las cuestiones legales. El orador también consideraba que la cuestión debía resolverse con bastante antelación a la presentación de las ofertas iniciales.

21. El representante de Indonesia apoyaba la idea de utilizar una única lista refundida y creía que debía aclararse la cuestión que había planteado el Uruguay sobre el valor jurídico de las listas anteriores. Otro aspecto que debía tenerse cuenta era la perspectiva histórica de negociaciones anteriores, pues la forma en que se había redactado anteriormente era importante para interpretar el significado de un compromiso. También era motivo de inquietud la necesidad de evitar confusiones en el proceso de ratificación nacional en los parlamentos. Las delegaciones debían distinguir entre la necesidad de información y publicación y las consideraciones jurídicas. Era a los Miembros a los que les correspondía establecer un mecanismo que permitiera que las listas fueran más comprensibles.

22. El representante de Hong Kong, China convino en que una lista refundida era de más fácil lectura y más transparente tanto para los comerciantes como para los gobiernos. Para facilitar la formulación de las ofertas era conveniente adoptar una decisión en breve plazo. En cuanto a la cuestión concreta de cómo preparar la refundición de los compromisos, el objetivo global debería ser la incorporación de los nuevos compromisos sin menoscabar la certidumbre jurídica de los existentes, asegurando al mismo tiempo la claridad de las listas. A tal fin, las delegaciones deberían estudiar un mecanismo que ayudara a los Miembros a comparar las listas refundidas con las actuales. Una de las posibilidades radicaba en que al comienzo del proceso cada uno de los Miembros presentara un proyecto de lista refundida, conteniendo los antiguos y los nuevos compromisos, junto con una lista suplementaria en la que se indicaran las diferencias con la lista vigente. Dicha lista indicaría los nuevos compromisos que se añadían a los existentes y las modificaciones técnicas previstas. Ello no supondría una gran carga, pues la lista de los nuevos compromisos tendría que prepararse en el curso

de las negociaciones para resumir las ofertas. La lista suplementaria ayudaría a los Miembros a verificar de forma más sistemática la precisión del proyecto de lista refundida y a asegurarse de que los compromisos existentes no resultaran menoscabados en el proceso de refundición.

23. El representante de la India dijo que su delegación no había decidido todavía su posición y que, a su parecer, era necesario aclarar algunos aspectos técnicos y jurídicos. Uno de ellos guardaba relación con el hecho de que en la Ronda Uruguay los compromisos se habían asumido sobre la base de directrices anteriores para la consignación en listas (MTN.GNS/W/164 y Add.1), en tanto que los nuevos compromisos se basarían en las nuevas directrices (S/L/92 de marzo de 2001). Al examinar las posibles opciones era necesario entender adecuadamente la forma de comparar las antiguas y las nuevas listas. En cuanto a la idea de sustituir las listas antiguas por otras nuevas, como se había hecho con ocasión de las negociaciones prorrogadas sobre los servicios, afirmó que las listas de la Ronda Uruguay y las de las negociaciones prorrogadas se basaban en las mismas directrices. Las delegaciones necesitaban comprender cómo debían comparar las listas antiguas y la nueva. La explicación de las opciones existentes ayudaría a adoptar la mejor solución.

24. La representante de Barbados también apoyó la idea de refundir todos los compromisos en una sola lista, porque era más conveniente para los gobiernos y la comunidad empresarial. Al igual que otras delegaciones, creía que debía adoptarse sin tardanza una decisión sobre esa cuestión. Los representantes de Colombia y la Argentina hicieron suya esa afirmación. Como había propuesto Australia, la decisión de refundir las listas se podría adoptar en la siguiente reunión, de manera que pudieran abordarse los aspectos técnicos. El representante de la Argentina observó que ya se habían mencionado algunos aspectos técnicos pertinentes, tales como la relación entre las listas antiguas y nuevas, la forma de preparar las listas refundidas, incluso la cuestión de si la Secretaría podría colaborar en ese proceso, la comparabilidad de los antiguos y los nuevos compromisos, la posibilidad de introducir modificaciones técnicas en los compromisos vigentes en consonancia con las nuevas directrices y la forma de distinguir esos compromisos de los nuevos, así como la manera de abordar los cambios que pudieran acordarse en materia de clasificación.

25. El representante de Corea dijo que sería mejor abordar esa cuestión cuando se hubiera avanzado más en las cuestiones relativas a la clasificación. Sin embargo, su delegación era flexible a ese respecto y apoyaría que se adoptara una decisión antes de marzo de 2003. Al decidir entre las distintas opciones, las delegaciones deberían tener en cuenta principalmente la comparabilidad y la facilidad de utilización de las listas.

26. El representante del Japón dijo que su delegación no había concluido el examen de esa cuestión y tenía una actitud abierta. El asunto debería abordarse inmediatamente para evaluar los aspectos positivos y negativos de ambos enfoques. La utilización de adiciones permitiría a los negociadores determinar mejor si se hacían o no progresos, y el sistema de listas refundidas tras las negociaciones en curso era más fácil de utilizar.

27. El representante de los Estados Unidos reconoció las ventajas de una única lista refundida, pero dijo que su delegación necesitaba más tiempo para fijar su posición en esa cuestión. Tal vez, la idea de adoptar una decisión antes del mes de mayo era excesivamente ambiciosa. En su opinión, no se habían expuesto argumentos muy convincentes que justificaran la necesidad de tomar una decisión de forma inmediata. Podría dar lugar a confusión que las delegaciones presentaran ofertas iniciales basándose en una única lista refundida sin determinar qué cambios y mejoras se habían hecho en relación con la lista anterior. De cualquier forma, su delegación prefería que se adoptara un enfoque que permitiera a los Miembros identificar los cambios que se hubieran introducido. La presentación de una única lista refundida como oferta inicial no tendría valor informativo si las delegaciones no podían identificar los cambios introducidos con respecto a las listas de la Ronda Uruguay. El orador exhortó a que se expusieran más argumentos por los que sería conveniente tomar una decisión sobre ese punto lo antes posible.

28. El representante del Brasil hizo hincapié en la necesidad de actuar con pragmatismo y realismo. El AGCS y las listas ya eran suficientemente confusas y las delegaciones deberían tratar de evitar complicaciones innecesarias. Se había propuesto trabajar sobre la base de suplementos o adiciones, indicando los cambios introducidos, que al final del proceso se integrarían en una lista única. Su delegación propugnaba un enfoque sencillo desde el primer momento. Debería trabajarse sobre la base de los compromisos existentes compilados en una única lista, en la que se añadiría la oferta inicial de cada Miembro de forma transparente. Por ejemplo, en el caso en que un Miembro hubiera recibido la petición de suprimir una "prueba de necesidades económicas" y estuviera dispuesto a acceder, con toda probabilidad tacharía la prueba y añadiría en negrita la indicación "ninguna". Ello indicaría con toda claridad la mejora introducida en los compromisos existentes, que formarían parte de su oferta. La mayoría de los Miembros tenía varias listas, la original y los suplementos subsiguientes que sustituían a las listas anteriores o las complementaban. En vista de ello, podría ser conveniente fusionar o refundir los documentos existentes antes de hacer la oferta inicial, con el fin de facilitar la comparación. La idea era conseguir que el proceso de negociación fuera más manejable. No era realista pensar que todas las delegaciones, particularmente las más pequeñas, estarían formadas por equipos numerosos que se ocuparían de los diferentes sectores. Por ejemplo, el Brasil no disponía de los recursos humanos necesarios para manejar listas fragmentadas que se negociaran de forma simultánea.

29. La representante de Australia apoyó las propuestas de la Argentina y el Brasil sobre la manera de indicar los cambios en una lista refundida, pues parecían la forma más transparente de proceder en la presentación de las ofertas iniciales. La existencia de varias listas o adiciones sería mucho más difícil de manejar que una única lista refundida con tachaduras y anotaciones en negrita que indicaran los cambios. No había escuchado ningún argumento de peso en sentido contrario y no creía que fuera difícil alcanzar una decisión antes del mes de junio.

30. La representante de las Comunidades Europeas se sumó a las opiniones expresadas por la Argentina, el Brasil y Australia. Además de las "tachaduras" y "negritas", se podían utilizar "cursivas" para explicar los cambios técnicos en el cuerpo del texto y no tener que recurrir a otros documentos. Se podían tener en cuenta los elementos que fueran nuevos en las directrices para la consignación en listas. Por ejemplo, en las cuestiones relacionadas con el párrafo 2 del artículo XX una delegación podría indicar si una restricción se aplicaba tanto al acceso a los mercados como al trato nacional y hacer constar que esa indicación respondía a las recomendaciones que se hacían en las directrices. Así, cuando se acordara un cambio en la clasificación que supusiera trasladar un compromiso existente de una parte a otra de la lista, se podría indicar en ambos lugares. Si se armonizaba la terminología, también podría explicarse. Cuanta más información se facilitara en un único documento, tanto mejor. El Brasil había sugerido la posibilidad de fusionar los elementos existentes de las listas antes de iniciar el proceso de ofertas. En cierto sentido, parecía útil, pero podría llevar tiempo prepararlo y sería igualmente sencillo pasar a las nuevas ofertas.

31. El representante de los Estados Unidos dijo que se habían dado razones muy consistentes para crear una única lista refundida al concluir las negociaciones, pero no respecto de la necesidad de adoptar una decisión antes de la presentación de las ofertas iniciales. Al examinar esa cuestión, no se podía olvidar el resultado que se esperaba alcanzar y las técnicas que se utilizaban para facilitar el proceso de negociación. Afirmó que posiblemente los Estados Unidos no tendrían en junio una posición definitiva al respecto. En cuanto a la aplicación de las nuevas directrices para la consignación en listas, no quería afirmar que complicarían seriamente la comparación de los compromisos nuevos y antiguos, pero tal vez ése era un aspecto que también debía examinarse.

32. El representante del Uruguay observó que era prematuro entrar en los detalles de un posible enfoque. A fin de estructurar el debate, propuso que ese punto siguiera figurando en el programa de trabajo del Comité y que se procurara llegar a una solución lo antes posible. Tal vez se podía pedir a la Secretaría que prepara una nota en la que se estudiaran las opciones ya mencionadas, se señalaran

las cuestiones que debían ser objeto de consideración en el contexto de los servicios, y se tratara de dar respuesta a algunas de las cuestiones que se habían planteado en el curso del debate.

33. La Presidenta indicó que parecían existir dos elementos en el debate, que debían ser analizados por separado: en primer lugar, el resultado final previsto y, en segundo término, el proceso idóneo para conseguirlo.

34. El representante del Canadá recordó que tanto los Miembros como la Secretaría habían trabajado intensamente para confeccionar las versiones electrónicas de las listas, que ya estaban refundidas, y se preguntó si esa labor podría ayudar a los Miembros a avanzar en el proceso en curso.

35. Refiriéndose a la pregunta que se había formulado sobre la relación entre el documento S/L/84 y la incorporación de los compromisos a las listas de los Miembros, un representante de la Secretaría dijo que por lo general no existía relación alguna. Explicó que, normalmente, al final de las negociaciones se establecería un Protocolo anexo al AGCS en el que se incluirían todas las nuevas listas¹ y ello haría innecesario el procedimiento de certificación (S/L/84), que sólo se aplicaría en determinados casos. En cuanto a la relación entre las listas antiguas y las nuevas, era necesario que los Miembros decidieran la forma de integrar los compromisos en sus listas; esa decisión se podía adoptar al concluir las negociaciones, pero era preferible tomarla con antelación. Eran los Miembros los que debían definir la relación entre las listas antiguas y las nuevas, pues no existía una prescripción jurídica que estableciera una relación determinada. En ocasiones anteriores, por ejemplo, en los servicios financieros y las telecomunicaciones básicas, se habían seguido criterios diferentes. En el caso de los servicios financieros, los Miembros habían decidido e indicado en el primer párrafo de los protocolos pertinentes que las nuevas listas de compromisos y las listas de exenciones del trato NMF anexas al Protocolo sobre servicios financieros "sustituirían" a las secciones relativas a los servicios financieros de las listas y las listas de exenciones del trato NMF anteriores. Ello suponía que esas secciones dejarían de existir, al ser sustituidas por nuevas secciones sobre servicios financieros. Los Miembros que no hubieran anexoado compromisos a los protocolos sobre servicios financieros seguirían sujetos a las listas antiguas. En cambio, en el caso de las telecomunicaciones básicas, los Miembros habían adoptado un enfoque ligeramente diferente. El primer párrafo del Cuarto Protocolo disponía que las nuevas listas y las listas de exenciones del trato MMF anexas a dicho Protocolo "complementarán o modificarán" los compromisos existentes en materia de telecomunicaciones. El hecho de si las nuevas listas complementaban o modificaban las anteriores dependía de las condiciones especificadas en cada una de las listas anexas al Protocolo.

36. Los Miembros deberían convenir en la forma de proceder en la actual ronda de negociaciones. Si deseaban elaborar nuevas listas refundidas que sustituyeran a las listas antiguas, con el efecto de que estas últimas dejarían de tener validez jurídica, o adoptar cualquier otra disposición, ello debería indicarse claramente en el Protocolo final. Cabría advertir sobre futuros problemas de interpretación en el caso de un proceso de adición de listas, cuando los compromisos antiguos estuvieran sujetos a modificación. Esa dificultad se había previsto en el caso de las mercancías al final de la Ronda Uruguay. Por ejemplo, en el Protocolo de Marrakech anexo al GATT de 1994, el párrafo 7 contenía disposiciones relativas a situaciones concretas en las que una lista anexa a dicho Protocolo contenía concesiones arancelarias que dispensaban un trato menos favorable que el que existía anteriormente. Respecto de los países indicados en ese párrafo, disponía que se consideraría que habían tomado medidas en virtud del artículo XXVIII del GATT, que era equivalente al artículo XXI del AGCS. En otras palabras, el futuro protocolo podía prever cualquier situación que desearan los Miembros, a condición de que así lo acordaran.

¹ Con la entrada en vigor del Protocolo, las listas anexas pasarían a ser parte integrante del AGCS.

37. En ese momento, añadió, lo importante era que los Miembros decidieran la forma de proceder. La adopción de una decisión en plazo breve repercutiría favorablemente en el aspecto técnico de la verificación de los cambios que se realizaran a medida que avanzaran las negociaciones. Comenzar con prontitud la presentación de ofertas permitiría que el proceso de negociaciones bilaterales ofreciera en todo momento la posibilidad de realizar aclaraciones técnicas. Normalmente, al final de las negociaciones tendría lugar una verificación técnica, que comportaría una reunión formal del Consejo durante varios días. En dicha reunión, se examinaría cada una de las listas para que los Miembros que lo desearan formularan observaciones sobre cuestiones técnicas de la lista. Ello se haría una vez hubieran concluido las negociaciones sustantivas. El representante del Canadá había mencionado la versión electrónica de las listas refundidas, que se había elaborado para establecer una base de datos de los compromisos en la esfera de los servicios y se había concluido al final de 2000. En ese proceso, la lista inicial y los suplementos de cada Miembro habían sido refundidos por la Secretaría y verificados por las delegaciones. Así, las listas refundidas de los Miembros, que carecían de validez jurídica, existían en un formato adecuado para la base de datos. Para obtener más información sobre ese aspecto debía consultarse el documento S/CSC/W/22. Las listas refundidas, aunque no estaban todavía en formato WORD, podían servir como punto de partida. Se trataba únicamente de instrumentos técnicos que podrían utilizarse pero que no obviarían la necesidad de que los Miembros adoptaran una decisión sobre la relación entre las listas antiguas y las nuevas para evitar problemas de interpretación en el futuro.

38. La representante de Venezuela dijo que no había dudas de que eran los Miembros quienes debían adoptar esa decisión y anunció que se sumaba a la propuesta del Uruguay. Consideraba sumamente importante asegurar que el proceso no resultara oneroso, sino que fuera pragmático y no presentara dificultades. Si el proceso resultara excesivamente complicado, las delegaciones podrían elegir la primera opción, es decir introducir ulteriores adiciones a las listas existentes, que sin embargo no era la preferida. Según el enfoque que se adoptara, las delegaciones podrían necesitar asistencia técnica de la Secretaría durante todo el proceso de preparación de las listas.

39. La Presidenta observó que los Miembros habían resaltado la necesidad de que se adoptara un enfoque pragmático y se asegurara que no se menoscabaran los compromisos vigentes. En el curso del debate se habían planteado dos puntos: en primer lugar, lo que los Miembros deseaban como resultado final, es decir, listas refundidas o nuevas adiciones a las ya existentes, y en segundo término, el procedimiento que se debía seguir. En cuanto al resultado, la mayoría parecía partidaria de una única lista refundida, pero algunas delegaciones necesitaban más tiempo para reflexionar sobre las ventajas e inconvenientes de cada una de las opciones, teniendo en cuenta en todo caso que la cuestión se debía resolver lo antes posible. En cuanto a los procedimientos, se habían propuesto dos enfoques distintos. El primero consistía en iniciar el proceso con una lista refundida que mostrara con claridad, utilizando negritas, tachaduras y cursivas, la oferta que se añadía a los compromisos existentes. Por consiguiente, los cambios introducidos en los compromisos vigentes y las explicaciones pertinentes se reflejarían en un documento único que las delegaciones examinarían desde el principio del proceso. Una alternativa consistía en presentar una lista refundida con la nueva oferta y una lista por separado en la que se sintetizaran los nuevos compromisos y los cambios técnicos derivados de la refundición. El segundo enfoque consistía en presentar la oferta inicial de compromisos (en una especie de adición a las listas actuales, y, por tanto, sin refundirlos con los compromisos existentes), negociar sobre la base de esa oferta y proceder a la refundición una vez concluidas las negociaciones. Según el enfoque que se decidiera, se recabaría de la Secretaría asistencia técnica durante todo el proceso.

40. La oradora señaló también que se había propuesto, sin que se plantearan objeciones, pedir a la Secretaría que preparara una nota en la que se identificaran las opciones y las cuestiones que debían estudiarse, y se abordaran los puntos que habían surgido en los debates. La Presidenta propuso que el Comité tomara nota de las declaraciones hechas y volviera a ese tema en la siguiente reunión.

2. Enfoques para la consignación en listas de los compromisos adicionales previstos en el artículo XVIII del AGCS

41. La Presidenta recordó que ese punto de orden del día había sido propuesto por el representante de Hong Kong, China. Como se había explicado en la última reunión informal, la finalidad del examen de ese tema consistía en que las delegaciones comprendieran mejor cómo se habían consignado en las listas los compromisos adicionales y cómo se podían consignar en adelante. A continuación, invitó a la delegación autora de la propuesta a que la presentara.

42. El representante de Hong Kong, China dijo que se había propuesto ese punto con la idea de examinar los diferentes sistemas para recabar e inscribir en las listas los compromisos adicionales. Sería necesario comparar esos sistemas con otros instrumentos posibles en el marco del AGCS, por ejemplo, las disciplinas y mandatos en el marco del párrafo 4 del artículo VI y de los artículos VII, X, XIII y XV. Por ejemplo, el documento de referencia sobre las telecomunicaciones comprendía aspectos muy diversos además del acceso a los mercados y el trato nacional, incluyendo algunas cuestiones abarcadas también por el párrafo 4 del artículo VI. Muchas de las propuestas de negociación que se habían presentado comprendían otras cuestiones distintas del acceso a los mercados y el trato nacional y, llegado el caso, podían dar lugar a compromisos adicionales en el curso del proceso de peticiones y ofertas. Conocer mejor esas cuestiones y las opciones posibles ayudaría a los Miembros a entender las peticiones y formular las ofertas. No era el propósito de su delegación examinar la esencia de las propuestas de negociación relativas a los compromisos adicionales. El examen que se proponía pretendía ser un "proceso educativo" que no debía llevar necesariamente a una conclusión. Quedaba totalmente al arbitrio de los Miembros decidir la manera de formular sus peticiones y ofertas o elaborar disciplinas y normas. Ese punto se había propuesto en el bien entendido de que se abordaría teniendo debidamente en cuenta el volumen de trabajo que ya tenía encomendado el Comité y su capacidad. La propuesta consistía en tres posibles elementos: primero, un inventario de las fórmulas mediante las cuales se inscribían actualmente en las listas los compromisos adicionales; segundo, una síntesis del documento de referencia, incluso cómo había sido formulado, los aspectos que abarcaba y cuáles eran sus diferencias con otros instrumentos disponibles en el marco del AGCS (por ejemplo respecto de la condición jurídica, la uniformidad de la aplicación, la universalidad y la magnitud de los compromisos); y, tercero, una recapitulación de propuestas relativas a la consignación en las listas de los compromisos adicionales que se hubieran sugerido en anteriores rondas de negociaciones, si las hubiere. A ese respecto, la Secretaría podría preparar una breve nota de antecedentes. Los Miembros podían aportar al debate los enfoques de sus propuestas de negociación y compartir sus puntos de vista sobre el momento y los sectores en que preveían consignar compromisos adicionales o sobre la forma en que dichos compromisos se relacionaban con la labor en curso en otras esferas.

43. La representante de Venezuela observó que sería conveniente que Hong Kong, China presentara su propuesta por escrito en una fase posterior.

44. El representante de los Estados Unidos dijo que la propuesta de Hong Kong, China podría ser útil. Su única duda estribaba en el tercer punto, pues podía darse el caso de que la idea que había inspirado las propuestas de negociación relativas a los compromisos adicionales hubiera cambiado desde el momento en que se habían presentado.

45. La representante de las Comunidades Europeas dijo que el examen de los enfoques relativos a los compromisos adicionales podría estimular el debate sobre las propuestas existentes y sobre la existencia de nuevas opciones que aún no se habían considerado. A su vez, ello podría servir para comprender mejor qué alcance podían tener los compromisos adicionales. Ciertamente, el artículo XVIII era muy amplio, de manera que cuantas más ideas tuvieran ante sí las delegaciones, tanto mejor.

46. El representante de Hong Kong, China dijo que distribuiría su declaración lo antes posible. La nota que había propuesto sólo se referiría a los compromisos adicionales existentes y a los enfoques que se hubieran propuesto en negociaciones anteriores, de manera que no abarcaría las actuales propuestas de negociación. Al referirse a una recapitulación de las propuestas actuales pensaba en que las delegaciones podrían aportarlas en el curso de los debates. Para las delegaciones podía ser de utilidad compartir sus ideas sobre los compromisos adicionales y analizar cómo habían evolucionado y podían afectar a la formulación de las ofertas.

47. El representante de los Estados Unidos agradeció la aclaración y dijo que una nota en la que se analizara la experiencia anterior sería muy útil y didáctica sobre la forma en que las delegaciones podrían abordar las cuestiones relativas a los compromisos adicionales en las negociaciones en curso y cómo podían evolucionar las ideas en el curso de esas negociaciones. El representante de México sugirió que, a ser posible, se incluyera en la nota referente a los compromisos adicionales información de antecedentes sobre la redacción del artículo XVIII del AGCS.

48. La Presidenta observó que las delegaciones consideraban que el examen de esa cuestión podría tener un gran valor didáctico. La Secretaría prepararía una breve nota con información sobre los enfoques que se habían propuesto y se habían adoptado anteriormente en relación con los compromisos adicionales. La oradora dijo que el Comité tomaría nota de las observaciones formuladas y volvería a ese punto en la siguiente reunión.

C. FECHA DE LA PRÓXIMA REUNIÓN

49. La Presidenta propuso que, de conformidad con la práctica de agrupar las reuniones de los órganos subsidiarios en fechas próximas a las de las reuniones del Consejo, se celebrara la siguiente reunión durante la semana inmediatamente anterior a aquella en la que tendrían lugar la siguiente reunión formal del Consejo del Comercio de Servicios y su serie de reuniones extraordinarias.

50. El Comité así lo acordó.

D. OTROS ASUNTOS

51. No se planteó ninguna cuestión en el marco del punto "Otros asuntos".

E. NOMBRAMIENTO DEL PRESIDENTE

52. La Presidenta indicó que de conformidad con el Reglamento, el Comité tenía que elegir a su presidente en la primera reunión del año, y que el nombramiento surtiría efecto al final de esa reunión. Sin embargo, habida cuenta de que no habían concluido todavía las consultas sobre esa cuestión, propuso que la elección formal de la presidencia del Comité para el año 2002 y el traspaso de funciones tuvieran lugar al inicio de la siguiente reunión.

53. El Comité así lo acordó.
